

CORREO DE XEREZ



DEL LUNES 10 DE AGOSTO

de 1807.

SEÑOR EDITOR DEL CORREO DE XEREZ

Yo soy una de las muchas mugeres feas, feísimas, horrorosas que pasan en el mundo entre las hermosas como v. gr. mi íntima amiga *la hija de su madre, boca de verdades*, y por consiguiente libre de importunos y frívolos adoradores; sin embargo que no me faltan si quisiera algunos de los muchos simples y eficaces enamorados que me persiguen de muerte, (aquí viene bien el dicho la fortuna de la fea &c.) pero fastidiada de tanto presumido petimetre, y para amenizar mas y mas mi profundo talento, pues me llaman la *Enciclopedia con faldas* he limitado mi sociedad á quatro graves literatos, cuyo desaliño manifiesta á cien leguas su profunda sabiduría, y cuyos semblantes son ni mas ni menos tenebrosos que sus discursos. Si V. Señor Editor, los oyese disertar sobre la metafísica del amor, diria que

302

son quatro angeles. *Don Pancracio* que se distingue entre los otros como el erguido cipres entre los humildes tomillos acaba de escribir veinte y cinco volumenes en folio donde ventila varios puntos historicos. Prueba sobre algunos pasages confusos que la calva de Julio Cesar fue solo media calva ; pues al tenerla toda la cabeza , á Dios victoria de Farsalia , y á Dios imperio del mundo. Demuestra á no dexar replica , que el jarro con que el grande Alexandro tomaba sus monas era de figura cúbica pues á serlo cónica no se hubiera encaramado tan osadamente sobre los empinados muros de la soberbia y opulenta Tiro. ¿ Que es eso , arquea V. las cejas , Señor Editor ? pues no hay que dudarlo , tales son y tan sabios mis tertulianos. ; Pero quando se ha visto el merito atendido ! Los quatro personajes tan literatos como necesitados vienen todos los dias á la hora de comer , y alaban alternativamente mi cocinero y mis talentos. Me divierto infinito especialmente con Don Lucas que es otro de ellos pues la echa de sumbon y alegre , quando se enredan en alguna disputa ; pero siempre como hombres de juicio con mucha moderacion ; quiere V. una muestra de sus hostilidades literarias ? Pues vela aqui. Convienen todos , por exemplo, en que *la Naturaleza aborrece el vacio*. Pero de donde , les digo yo , proviene esta maldita y eterna aversion ? de que la naturaleza es hembra responde el uno , de que el vacio es macho replica el otro : y sobre si son hembras ó machos se enfadan , gritan y se ponen de ignorantes pollinos , pero no teniendo en las manos mas armas que las botellas al fin quedan amigos y yo tan instruida como divertida. Pero ah!

ins-

inestabilidad de las cosas humanas! todas estas satisfacciones las ha acibarado el discurso satirico contra mi bello sexô empezado en el numero 331 y dirigido á V. por mi amiga *la hija de su madre boca de verdades*: es muy cierto que ella es capaz de sacar la cara y defendernos segun ofrece con su mucha erudicion y gracia, pero donde hay hombres de por medio, dixo Don Lucas, no es regular que se incomoden las interesadas, yo voy á tomar la pluma y pondre á ese malandrín desatento de vuelta y media. V. es un pobre diablo le dixo Don Pancraccio para hacer la defensa de las mugeres, para eso me da á mi el naype; los otros dos Don Lunar con su voz de tiple, y Don Pigmaleon con un vocejón que atollondra metieron tambien su cucharada en el asunto con tanto alboroto, gresca, voces y patadas, que el diablo que los sugetara; y todo por que? por defender nuestro bello sexô: en esta inteligencia salieron cada uno para su casa á forinar nuestra defensa, pero la que yo aguardo muy salada es la de Don Lucas por que es de un genio muy festivo; por tanto digales V. á las Señoras mugeres que leen el correo que no se desazonen con los dicterios y falsos testimonios que les levanta ese embustero calumniador, pues seran rebatidos sus improprios con las solidas razones y fundamentos que tiene á su favor mi bello sexô. Servidora de V. hasta otra vez. *La Fea,*

EPIGRAMA.

Si á la templaza el desorden,
y á la paz buscara el pleyto,
fuera el Letrado el perdido,
? y el Doctor que fuera? el muerto.

CON-

CONTINUA EL DISCURSO SATIRICO CONTRA EL BELLO SEXO.

ZELOS.

La indiscreta è imprudente pasion de los zelos tiene su origen de la antecedente, esta perturba el animo, y produce las mas detestables conseqüencias. Fingieron los Poetas á la encantadora Circe, que arrastrada de los zelos de Glauco, envenenó las aguas, en que se bañaba su amada Escila; mas no necesitamos de las Fabulas, siendo esta una pasion que tanto domina á la muger, y tan experimentada de sus amantes; alaben estos alguna otra ó haganle alguna expresion, aun la mas atenta, ¡que de quejas! que invenciones de venganza ¡que sospechas! ya no se omite medio de deshonrar á aquella que considera su competidora. Por que oyó Agripina que su marido Claudio alababa á Calpurnia de noble nacimiento, la acusó temerariamente é hizo dar muerte á muchas ilustres mugeres, y hasta á su mismo marido: asi Lucila muger de Antonino Emperador. Lauricea ciega de esta misma pasion intentó la muerte de su hija, y no pudiendo conseguirla se mató á si misma. Clitemnestra ayudó á su adúltero amante al maricidio de Agamenon, porque le pareció que amaba á la hermosa Britseida; y Medea por el furor de los zelos ensució sus manos con la sangre de sus hijos, asegurandose de esta muger furiosa que volvió con sus encantos tan fatidas, y asquerosas á las mugeres que las aborrecieron sus maridos, de lo que resultó en toda la Isla de Lemos tal estrago que

que zelosas de que los maridos trataban con las criadas dieron muerte á todos en una noche: baste de zelos cosa tan conocida: y sirva de aviso al que está libre de estas Circes encantadoras.

Se continuará

SIGUE LA HISTORIA DE LOS DOS AMANTES DE *ESTRES*.

Rosa desatinada y como fuera de si á vista de lo que estaban haciendo con su querido, no sabia que hacerse en este momento. El amor, el respecto á su padre, el temor y todos los movimientos juntos combatian en aquel instante su afligido corazon. En fin resolvió meterse entre los dos, y aguantar los golpes que este padre cruel é inhumano descargaba sobre su querido. Por este medio consiguió limitar algun tanto el castigo y separar un poco á su amante; pero en breve llegaron los dos á experimentarlo mas fuerte. Los dos en fin fueron arrojados á tierra por su padre. Ella se levantó con presteza, aunque con algun trabajo para correr á colgarse de los brazos que arrastraban y castigaban á *Antonio*, y á estorvarle mil injurias. Con sus lagrimas bañaba la cara ensangrentada de su amante; y quanto mas se aumentaba la furia de su padre, mas se encendia y redoblaba en ella la generosidad y el amor por *Antonio*.

Fatigado ya el padre, y viendo que no hallaba en ellos otra resistencia que gritos y ruegos, resuelve dexar á *Antonio*, juntar su rebaño, y llevarse á su desconsolada hija á casa.

Des-

Desde este día la infortunada *Rosa* se vió condenada á una cruel prision que le debia subsistir hasta que se verificase el casamiento del *Pastor* con otra. Su padre la llevó maltratandola cruelmente al quarto mas alto de su casa, y despues de los mas terribles juramentos de no darle libertad hasta que ya no tuviese esperanza de volver á ver á *Antonio*, cerró la puerta de la prision, y se guardó la llave en su faltriquera.

El silencio y el retiro son los asilos mas agradables para los amantes luego que son conducidos á estos sitios por el amor y por la melancolia. La cruel estancia donde *Rosa* se hallaba aprisionada era muy diferente, pues parecia que solo tenia parte alli la malvada violencia. Allí no se le presentaba otra cosa á su imaginacion que la imagen de la mas dura esclavitud y en donde todo le parecia estorvarle á su corazon la esperanza de volver á ver á su amado *Antonio*.

No hallaba otro alivio para sus grandes tormentos que la esperanza de acabar pronto una vida tan desgraciada. ¡Pero que engaño! El dolor jamas sacrifica sus victimas, y la muerte á veces muy pronta á cortar el hilo de los mas hermosos días, dexaba pasar con demasiada pesadez los tormentos y desesperacion de la desgraciada *Rosa*.

Ya habia pasado dos meses en esta cruel prision donde no se oía otra cosa que los lamentos de esta amante encarcelada.

Su compostura inocente, la hermosura con la qual la habia adornado la naturaleza, los colores preciosos que resaltaban en sus mejillas, lo atractivo de

de sus bellos ojos y la frescura de sus gruesas carnes, todas estas cosas parecia se habian desaparecido y puesto en su lugar una mortal palidez. Sus hermosos ojos en los que Antonio fixaba la felicidad de su vida estaban cubiertos de una extremada languidez, vertiendo continuamente copiosas lagrimas.

Que decía un día esta Pastora? No me ha de ser pues permitido volver á ver á mi querido Antonio?... ¿No volvere á oír de su hermosa boca aquellas fieles protestaciones que encantaban mi Alma? Y ¿es posible que no haya de tener el gusto de ver otra vez aquellos hermosos ojos, tiernas imagenes de mi Amor? Aquí estoy condenada sin esperanza de hallar jamas satisfaccion á otros deseos, mas que á aquellos que me es permitido tener. Si mi querido Antonio, si mi ternera, mi constancia y mi fidelidad te buscan algun dia despues que me hayan dado libertad; no será por otra cosa, que por verte en brazos de otra que no te merezca tanto como yo.

Pero ¿sera posible poder yo sufrir una vida tan funesta sin morir de dolor?... ¡Ah! que desgraciada soy, mi infortunio no está prolongado tan lejos. Ya no es mio el corazon de mi amado Antonio, de aquel por quien tanto he padecido y aun padezco; puede ser que la violencia y los males que estoy padeciendo contribuyan á acelerar su casamiento, unico medio de procurarme la libertad... Pero ¡Ah cruel! ¿quieres tu hacerme feliz á ese precio? Mi corazon estaba pagado de mucha satisfaccion, si tu hubieses mezclado tu compasion al gusto que yo tenia en padecer. ¿Puedes tu ser tan constante como mi prision y dexarme siempre la esperanza de que me amas?

Se continuará

El deseo

Apenas la florida primavera
 con el Zéfiro blando manifiesta
 la colorada rosa placentera,
 quando en hermosa y solitaria siesta
 el joven Dafne parte y se apresura
 á disfrutar su olor y su hermosura.
 Tu adornarás de mi Dorisa el pecho,
 le decia Dafne à la rosa bella,
 llenando de fragancia el blando lecho
 quando en el arrojada seas con ella;
 mas al coger la rosa que observaba
 una punzante espina se le clava:
 Y vio con el dolor que le enagena,
 que donde está el placer está la pena.

T. C. M.

Breve definicion de un verdadero Currutaco.

OCTAVA.

Vivir siempre entregado á los placeres;
 no cultivar jamás su entendimiento,
 buscar mala conducta en las mugeres;
 aparentar tener mucho talento;
 disipar locamente sus haberes;
 haber tenido amantes mas de ciento:
 ser charlatan, muy remilgado y flaco:
 à esto se reduce un Currutaco.